



Consejo de Seguridad

Distr. general
13 de abril de 2022
Español
Original: inglés

Cartas idénticas de fecha 12 de abril de 2022 dirigidas al Secretario General y a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de Israel ante las Naciones Unidas

Le escribo con inmenso dolor para informarle de la última cadena de atentados terroristas a la que nos hemos enfrentado en todo Israel en los últimos 18 días. Entre ellos: el ataque con arma blanca en la metrópoli meridional de Beersheba el 22 de marzo, en el que fueron asesinadas cuatro personas y dos resultaron heridas; el ataque a tiros en la ciudad de Hadera el 27 de marzo, en el que fueron asesinadas dos personas y cinco resultaron heridas; otro ataque a tiros en la ciudad de Bnei-Brak, en el centro de Israel, el 29 de marzo, en el que cinco personas fueron asesinadas y dos resultaron heridas; y el último ataque a tiros en Tel Aviv el 7 de abril, en el que 3 personas fueron asesinadas y otras 14 resultaron heridas.

En total, 14 personas inocentes fueron asesinadas en estos sangrientos y brutales atentados, y docenas más resultaron heridas, con varias víctimas en estado crítico. Aunque los atroces ataques se dirigieron contra la población judía, también fueron asesinados árabes israelíes y drusos, así como dos ciudadanos ucranianos.

Esos atentados terroristas, que se cobran la vida de tantos civiles inocentes, son el resultado directo de la continua incitación venenosa difundida por Hamás y otras organizaciones terroristas, todas ellas impulsadas por una ideología de odio. Esta avalancha de violencia contrasta con los esfuerzos de Israel por promover la paz y el diálogo y construir alianzas constructivas con sus vecinos.

Hay que destacar que estos atentados, como tantos otros llevados a cabo por terroristas palestinos, se dirigieron intencionadamente a civiles israelíes. Estos odiosos actos de terrorismo deben ser condenados inequívocamente. Sin embargo, mientras escribo, estos atentados se glorifican en los medios sociales palestinos y se distribuyen caramelos en las calles de las ciudades palestinas, en las que los terroristas son considerados “mártires”. Los dirigentes de Hamás han elogiado a los terroristas y han calificado sus actos asesinos de “heroicos”, al igual que los dirigentes de la Yihad Islámica Palestina, el Frente Popular para la Liberación de Palestina y Hizbulah.

Israel apoya plenamente los llamamientos internacionales a la contención y la calma, especialmente durante estos momentos sagrados para las tres religiones monoteístas. Israel está comprometido con la libertad de culto y la protección de los lugares sagrados. Al mismo tiempo, acabamos de presenciar— además de los brutales ataques contra civiles israelíes descritos anteriormente— la violenta profanación de uno de los lugares sagrados del judaísmo, la Tumba de José, por parte de extremistas



palestinos. Estas acciones no facilitan celebraciones tranquilas y pacíficas; más bien, avivan el fuego de la agitación y el odio.

Todos estos atentados terroristas sirven para recordar que estos abominables crímenes fueron alentados y aplaudidos por Hamás y otros grupos terroristas palestinos como la Yihad Islámica Palestina y el Frente Popular para la Liberación de Palestina. El continuo silencio de la comunidad internacional, bajo la apariencia de neutralidad o imparcialidad, no traerá la calma ni la estabilidad, sino que envalentonará a los extremistas a costa de vidas inocentes.

Exhorto a la comunidad internacional y al Consejo de Seguridad a que condenen de la manera más enérgica e inequívoca los últimos atentados terroristas contra israelíes. No solo deben insistir en que se ponga fin al terrorismo palestino, sino que también deben pedir el fin de la cultura de la incitación y el discurso del odio que promueve y facilita la Autoridad Palestina y que se propaga de manera desenfrenada en los medios de comunicación, las redes sociales y los libros de texto palestinos. También hay que pedir a la Autoridad Palestina que ponga fin de inmediato al apoyo material continuo —los pagos por matar— que proporciona a los terroristas y sus familias. Como se ha visto en estos últimos atentados, el terrorismo no perdona a ninguna religión ni nacionalidad, y como tal debe ser condenado por todos, sin ningún tipo de excusas ni justificaciones.

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Gilad **Erdan**
Embajador de Israel ante las Naciones Unidas
